Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

¡ Abajo la constitución!

La constitución española de 1931 nació en medio del fragor del choque entre la pequeña burguesia radical, apoyada por el reformismo obrero, y el bloque conservador moderado de la gran propiedad industrial y agraria. Fruto de la victoria de la primera, ella fue, inseparablemente, demo-crática, republicana y anticlerical. Cinco años después, habiéndose despojado el

bloque conservador de sus vestimentas moderadas y revelado impotente el radicalismo laico y republi cano para mantener enarboladas sus pomposas banderas, los grandes partidos de etiqueta (y nada más que etiqueta) socialista y comunista llamarona la clase obrera a recoger estas banderas y derramar en su defensa hasta la última gota de sangre, como

ella en efecto derramó.

Cuarenta y dos años después, muerta por consunción el ala burguesa, laica y republicana, y estando los dos grandes partidos "obreros" ansiosos de todo salvo de hacerse sus herederos y, mucho menos aún, de reanudar el hilo roto de una glorio sa tradición de luchas de clase, la unanimidad na cional ha sido creada alrededor de la plataforma de un moderacionismo burgués pacíficamente conver tido en progresista y, por esto mismo, mil

más conservador.

Hija de este matrimonio no sólo entre los "pilares tradicionales de la sociedad" española -la lares tradicionales de la socieded" espanola -la monarquía, la iglesia y el ejército- y sus impug nadores de épocas remotas, sino también entre los exponentes (auténticos) de la clase dominante y los exponentes (presuntos) de la clase dominada, la nueva constitución es parida sin dolor por la Cámara de Diputados y luego transmitida para aprobación al Senado. Si un día podemos reconocerle un mérito, éste será haber mostrado claramente a los

proletarios que, para ellos, la conquista y la de proletarios que, para ellos, la conquista y la de fensa de la democracia laica y republicana era ayer y será mañana un falso problema, y que la única alternativa planteada por la historia a la sociedad moderna era y continúa siendo: O DICTADURA DE LA BURGUESIA (con vestimenta fascista o democrática, laica o confesional, monárquica o republicana) O DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Por la primera vez han trabajado en el parla-co -y fuera de éste- los falsos partidos obre ros. Por la segunda, <u>fuera y contra</u> las instituciones de la democracia parlamentaria, trabajan los revolucionarios marxistas. No existe una tercera via: aquellos que pretenden haberla descubierto, como la "extrema izquierda", sólo llevan agua al

molino del statu quo.

El prodigio de la «democracia corporativa»

"Es todo un prodigio", escribía el 3 de junio un colaborador de El País comentando la participa ción de Carrillo y González (que élidentifica con "el socialismo y el comunismo") como "invitados de honor" a " un desfile militar en la Castellana -precisamente de ese Ejército originario de donde viene y cuyos jefes tienen la historia militar que todos conocemos".

Pero la historia no conoce prodigios. Si aquel episodio es el símbolo de algo, este algo es el largo proceso a través del cual todas las fuerzas de conservación de la sociedad burguesa -desde las más obtusas hasta las más iluminadas, desde las más

(pasa a pág. 6)

¡Boicot al referéndum!

Nuestra respuesta al referén dum sobre la Constitución no pue de pretender aglutinar hoy en día amplias masas proletarias, ni in cidir -aunque sólo sea mínima-mente- en el desarrollo de los acontecimientos actuales. Puede y debe si inscribirse en la continuidad de nuestra acción de Par tido tendiente a mantener bien en alto los principios del comunismo, a reforzar nuestra propia pre paración doctrinal y política, a la educación revolucionaria de la clase obrera y a la extensión de nuestra influencia sobre ella.

Ahora bien, ¿de qué se trata este referendum? La clase capita lista, sus políticos, sus lacayos "obreros", sus intelectuales y sus curas llaman "al pueblo",a toda la "cuidadania", a ratifi-

car una Constitución que pretende ser -como es el caso de to-das las Constituciones más o menos democráticas del Estado burgués- la expresión de la "soberanía popular". Esta última, que es una pura mistificación en una sociedad dividida en clases, la que la clase obrera explotada por el capitalismo está dominada por la clase burguesa que dispone de su Estado, sólo encubre la dictadura totalitaria de la clase on el Podom se en el Poder. Así, a la opresión social del proletariado se le superpone una dominación política que, por un"milagro" de San ta Democracia, no solo sería im-puesta, sino también <u>aceptada</u> e incluso <u>ratificada</u> por la misma clase sometida a la esclavitud <u>a</u> salariada. (pasa a pag. 7)

Maniobras diplomáticas alrededor de Rusia

A la bipolaridad que había conocido la situación mundial des pués de 1945, marcada por el con dominio ruso-americano, hoy sucedido una multipolaridad pone en evidencia el renacimiento de los imperialismos europeos y japonés y la aparición en Asia de la joven potencia china.

Dos acontecimientos vienen de ilustrar en el plano diplomático el agravamiento de las relacio-nes interimperialistas y las modificaciones que se operan en el equilibrio de fuerzas a escala mundial. Ambos tienen a China co

mo protagonista.

El 12 de agosto último, China concluyó con Japón "un tratado de paz y de amistad" por un período de 10 años, que contiene una"cláu sula contra la hegemonía", diri-

(pasa a pág. 2)

Maniobras diplomáticas alrededor de Rusia

(viene de pag. 11)

gida manifiestamente contra la URSS y celebrada como una "innovación en los tratados internacionales". Esta iniciativa se ins cribe en la estrategia china de "contención" de la presión sovié tica en el Lejano Oriente, cuyo ejemplo más reciente es el apoyo chino dado a Cambcya en su lucha contra Vietnam, sostenido a su

vez por los rusos.

Para Rusia, el acuerdo chino
japonés es importante en la medi
da en que su preocupación constante es la de evitar tener dos enemigos locales en su flanco a-siático. Los rusos han intentado hasta aquí impedir la conclusión del tratado chino-japonés. Sin ninguna duda, esperan que éste se deshará rápidamente. Entretanto, denuncian la línea china de politica exterior como "hostil a la paz", icómo si la línea rusa de política exterior no fuera "hostil a la paz"!

Chinos y japoneses, por su parte, han afirmado en el tratado, con el más perfecto cinismo. del tratado chino-japonés.

do, con el más perfecto cinismo, "que ninguna de las partes contratantes debe buscar la hegemonía en la región del Asia o del Pacífico o en cualquiera otra re gión" y que el acuerdo "espera gión" y que el acuerdo "espera contribuir a la paz y a la esta-bilidad en Asia y en el mundo". Los chinos han tenido incluso el descaro de escribir que China ahora no sólo no busca la hegemonía sino que "no la buscará jamás, aún cuando vea desarrollarse aún más su economía y realizarse com pletamente sus cuatro moderniza-

De hecho, al mismo tiempo que se reclaman de la paz, tanto la URSS, Japón y China, como todos los países imperialistas, prepa-

ran la guerra.

El segundo acontecimiento con cierne al viaje del primer ministro Hua Kuo-feng a Rumania y Yugoslavia, precisamente en el mo-mento del X aniversario de la ocupación de Checoslovaquia por los tanques del "granhermano" so viético. Una coincidencia tal, es tá extremadamente cargada de sig nificación internacional.

En efecto, la intervención de Praga, como la de Budapest 12 años antes, viene a recordar que la Europa del Este es indispensa ble para el imperialismo ruso, no solo como glacis militar fren te a las potencias occidentales, lo que ya sería suficiente para que interviniera alli "a la cosa ca", sino aún y sobre todo por el hecho de que el avance industrial de estos países con respecto a Rusia le permite a ésta, gracias a la explotación y pillaje desen frenado que hace en el marco del Comecón, companzan en parte Comecón, compensar en parte su handicap frente a su gran adver-

Ahora bien, en Budapest como en Praga, y a pesar de las bellas e hipócritas campañas por las "li bertades", los americanos habían dejado hacer a los rusos, en virtud del principio: "cada uno en su casa" en las zonas de influencia respectivas y determinadas

sario americano.

por la línea de encuentro de los ejércitos victoriosos sancionada en Yalta. Y, en Helsinki, los rusos habían logrado todavia obtener la seguridad de que continua ria vigente en Europa "cada uno en su casa", a pesar de la conce sión que ellos hicieran con el pretendido "respeto de los derechos humanos".

Pues bien, mucha agua ha pa-sado bajo los puentes del Danu-bio. Para la administración americana ya no es más un principio el respeto de las zonas de fluencia en Europa, incluso ella va a buscar entenderse siem pre con Moscú para asegurar condominio sobre el enemigo el mún : el proletariado europeo.He aquí que apenas firmado el acuer do chino-japonés, bajo la alta protección de los EE.UU., China, digna aliada del imperialismo americano, lleva la ofensiva di-plomática en Rumania y Yugoslavia, esos hijos terribles del"so cialismo ruso", aunque tenga que tirar por la borda a la pequeña Albania, victima de los ardores de un antagonismo nacional irremediable con la vecina Yugosl<u>a</u>

via.
El director de orquesta Washington juega, pues, en dos tableros. De un lado, los famosos "derechos humanos" lanzados por el Occidente "libre", y al cual miran de reojo una parte de la burguesía de los países del Este, tradicionalmente descuartizados entre sus poderosos vecinos; del otro, la lucha llevada por China, contra la opresión del "socialim" perialismo ruso", que trata de recubrir el "principio wilsonia-no" de las nacionalidades con un barniz ideológico socializanțe.

La clase obrera de los países de Europa Central, aplastada doblemente bajo el peso de la explotación capitalista y del pillaje del imperialismo ruso, ocupará un lugar especial en la cadena internacional de la lucha proletaria contra la guerra imperialista y por el comunismo, por el he cho de que tiene el triste privi legio de encontrarse en el corazón del campo de batalla del pró

ximo conflicto mundial.
No puede liberarse de la car ga inimaginable que soporta, como lo han confirmado negativamente los trágicos sucesos de Budapest, más que si permanece absolutamen te sorda a las sirenas burguesas te sorda a las sirenas burguesas de los principios democráticos y nacionales, más que si comprende que no es posible desembarazarse de la doble e incluso triple opresión que ella sufre, sin reivindicar el poder para sí misma, no sólo contra el imperialismo ruso sino tembién contra sus competisino también contra sus competidores occidentales y, sobre todo, en el mismo movimiento, contra su propia burguesía dividida entre los diferentes imperialismos.

Esta actitud, que es la úni-ca compatible con el marxismo, y la única históricamente fecunda, seria considerablemente facilita da si, de ambos lados de la "cortina de hierro", el proletariado denunciara las falsas cruzadas que se hacen eco : la de los "de rechos humanos" y la de la falsa "lucha antimperialista" ; y si, lu chando en ambas partes contra la opresión perpetrada contra los países de Europa Central (ilos ru sos ocupan el Este, pero los alia dos ocupan Alemania!), ise comprometiera resueltamente en la lu cha contra toda la cadena de los Estados burgueses!

"En conclusión, escribíamos en el artículo Le prospettive del dopoguerra, aparecido en 1946 en nuestro órgano teórico de la épo ca, Prometeo, en la próxima fractura posible del frente imperiation de movimento de la compania de la movimento de la compania del compania del compania de la compania del lista mundial, el movimiento po-lítico revolucionario sólo puede sfirmarse, resistir y replicar. históricamente, si sabe romper las dos trampas del oportunismo "defensista", rechazando las dos causas por las cuales debería lu char : de un lado del frente, la defense de la libertad representativa de las democracias occidentales; del otro, la defensa del poder proletario y comunista

"Igualmente, es una condición para el reanudamiento de clase el rechazo de toda posición que engañe a las masas haciéndolas creer que la via de la revolución pasa de un lado del frente, por la afirmación del método parlamenta-rio de gobierno contra el totali tarismo de Moscú; del otro, por la extensión del régimen pseudosoviético a los países capitalis tas del Oeste".

programme communiste

- L'agression française en Afrique aura son retour de flamme.
- · Le terrorisme et le difficile chemin de la reprise générale de la lutte de classe.
- · L'Afrique, proie des impérialismes : II. L'exploitation financière de l'Afrique.
- La crise de 1926 dans le PC russe et l'Internationale. Vi. La polémique Préobrajensky-
- Sur la révolution en Amérique

LO QUE NOS DISTINGUE

La linea que va de a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Interna cional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del organo re-volucionarios, en contacto fuera con la clase obrera, del politiqueo personal electoralesco.

El universo capitalista entero es un volcán en erupción

La posguerra, abierta al son de letanías democráticas sobre la paz, sobre el "fin del miedo" y la "satisfacción de las necesida des", no ha podido dar al mundo más que el "equilibrio del te-rror": un arsenal de superbombas rror": un arsenal de superbombas colgadas a la cintura de las dos superpotencias, con el resto del mundo más o menos postrado a sus pies. El terror se ha mantenido, sólo que multiplicado; en adelante el equilibrio se ha roto y estalla cada vez más en violentos deseguilibrios.

desequilibrios. Tal es la perspectiva que la crisis económica mundial determ<u>i</u> na en las relaciones entre los Es tados y en las relaciones inter-nas de los Estados : la sociedad burguesa muestra una vez más que no puede ofrecer otra perspectiva. Tal es el balance de los últimos acontecimientos internacio

nales.

En el Lejano Oriente, la fir ma reciente del "tratado de paz" entre China y Japón, dirigido con tra la URSS, ilustra, como ya lo hemos mostrado precedentemente, el agravamiento de las rivalidades interimperialistas en esta región del mundo. Según los térregion del mundo. Segun los terminos de dicho tratado, Japón, que ya es el primer socio comercial de China, verá abrirse en forma más amplia aún las puertas del mercado chino; en contrapartida, éste recogerá una buena parte de este recogera una buena parte de las inversiones japonesas que en un principio estuvieron destina-das a Siberia. Además, China re-cibirá armas y capitales.

Menos de dos años después de la muerte de Mao y del comienzo de la campaña contra la "banda de

los cuatro", lo que pasa en China confirma plenamente lo que siemconfirma plenamente lo que siempre hemos dicho: a saber que una
vez que la fase de acumulación
primitiva de capital y el período de "contemos con nuestras pro
pias fuerzas" estuvieran acabados, este país se lanzaría en una
industrialización acelerada, y se
abriría al mercado mundial. a su abriría al mercado mundial, a su tecnología avanzada y a sus ofer-

tas de capitales.

Pekín se ha convertido en el objetivo de innumerables misiones comerciales. Hua Kuo-feng y Teng Tsiao-ping son atraídos co-mo por un imán desde esos países donde la revolución burguesa a apenas acabado o está en vías de realizarse, para saltar de ahí al campo magnético más elevado y más lucrativo de las viejas y experi mentadas potencias imperialistas. Ningún escrúpulo ideológico los frena como tampoco los detienen los rayos del Kremlin. Fomentando abiertamente los impulsos cen-trífugos en el bloque soviético, Hua Kuo-feng puede dar el espal-darazo a Ceacescu sin tener en cuanta las pretensiones que tiene éste último de jugar el papel de reconciliador entre Pekín y Moscú. También puede pasar ale-

gremente la esponja sobre las an tigues acusaciones de revisionis mo lanzadas contra Tito, y ofrecer su apoyo al grupo de países "no alineados", a los ojos de los cuales China aperece como un mo-

delo y un discipulo a la vez.

La URSS está a la defensiva:
en el plano de la política inter nacional, fue necesario mucho me-nos en el 68' para motivar la in vasión de Checoslovaquia.

vasión de Checoslovaquia.

Hua Kuo-feng ha terminado su primera gira por el extranjero en Teherán: ¿qué importan las revueltas y la represión que ensan grientan al país? Desde lo alto de su montaña de cadáveres, el sha vigila sobre el Golfo Pérsico y sobre el Océano Indico.Irán está repleto de armas y de petro dólares. ¡Al diablo los caprichos ideológicos! De lo que se trata es de sacar provecho -y con ines de sacar provecho -y con in-tereses- del pequeño libro rojo del presidente Mao. La fórmula "los enemigos de mis enemigos son mis amigos" no es más una tesis mis amigos" no es mas una tesis filosófica: es una principio de la Realpolitik. ¿Asistiremos pronto a una visita china al"segundo mundo", a Europa y a las centrales del eurocomunismo? Tanto aquí como allá se lo espera. En lo que concierne al Medio

Criente, es hacia Camp David que, durante semenas, se han dirigido todas las miradas, para ver como Carter saca del sombrero de las

"negociaciones" entre Israelies y Egipcios un anuncio de paz que promete a los Palestinos un"auto gobierno" bajo la alta protección de los ejércitos israelíes -igracias en su nombre! - y la posibilidad de poder decir su palabra su superte pero no ente de sobre su suerte, pero no antes de cinco años. Ya sabemos bien como este tipo de promesas son mante-nidas recordando al Vietnam después de la Conferencia de Ginebra...

Sin embargo, la tragedia de Sin embargo, la tragedia de la resistencia palestina continúa. Primero diezmada por sus "hermanos" sirios ("Estoy afligido", sólo afligido, declaró Arafat al corresponsal de Le Monde, quien hacía alusión a las "hostilidades en regla" entre los Pales tinos y el ejército de Damasco, antes de agregar: "iGracias Dios que hemos llegado a un acuerdo de la resistancia de la contra del contra de la que hemos llegado a un acuerdo que nemos llegado a un acuerdo con nuestros hermanos de Siria!"), ahora sus restos son liquidados por la misma OLP, madre desnaturalizada que devora sus propios hijos ya desangrados por Israel y todo el orden internacional...

En lo que concierne al Africa, Etiopía impulsa a fondo su tent<u>a</u> tiva de aplastar a Eritrea (que ya perdió toda posibilidad de apo yo que no sea la de verdugos más duros aún que sus enemigos), mien tras que la capa de plomo de los acuerdos imperialistas en la cús pide tratan, con el entrelazamien to sistemático de gobiernos y Es tados, de cerrar herméticamente

le tapa sobre las revueltas contra la opresión : desde Sahara a Rodesia, Tched, Namibia, pasendo por Angola y Zaire; sinembargo, por debajo, la presión sigue su-

biendo.
Con respecto a las relaciones entre Europa y EEUU, los compromisos de colaboración económica y financiera tomados solemnemente en Bremen y Bonn, son una cosa, la realidad de la dinámica financiera otra. El dólar debería haber frenado su propia caída. Pero los EE.UU. están muy interesedos en dejarlo bajar aún, al mismo tiempo que lanza severas ad mismo tiempo que lanza severas ad vertencias s Europa y Japón para que la "locomotora" americana no sea la única que "arrastre" a la economía mundial amenazándo con

tomar medidas proteccionistas(que están de hecho en curso). Europa se hace la sorda y sigue su cami no : la creación de un nuevo imperio Peugeot-Citroën-Chrysler o la tentativa de crear una "zona de estabilidad monetaria europea" -aún cuando ésta corra el riesgo de no pasar de un piadoso deseo-; no son precisamente gestos de co

no son precisamente gestos de Colaboración leal con Washington.

En cuanto a los EE.UU., si bien se regocijan de la contestación en la URSS y otros países del Este, también ven que el consenso sufre un golpe en el mundo occidental. ¿Culpa de Carter, de Giscard o de Schmidt? No, son las contradicciones internas del cartery de contradicciones de cont contradicciones internas del capital que estallan, indiferentes a la rápida rotación de los indi viduos que creen dirigir la barca del capitalismo.

Las mismas contradicciones

Las mismas contradico estallan en el interior de contradicciones países -una cadena interminable de países de los que aquellos que han tenido recientemente los ho-

nan tenido recientemente los nonores de la crónica no son más
que los símbolos fugaces.

Ya hemos hablado de Irán, don
de desde que brotó el petróleo,
el vals de los petrodólares en
busca de inversiones se ha sumado al interés que tienen los ame ricencs de asegurar un gendarme er la región del Golfo Pérsico y del Océano Indico, para acelerar la carrera de la industralización Solamente este año los EE. UU. han vendido 18 mil millones en armamentos a Teherán : no es por ca-sualidad si Carter ha hablado de sualidad si Carter ha hablado de la "inquebrantable amistad entre Irán y los EE.UU". Durante ese tiempo, así como en Egipto y en Túnez, pero bajo una forma más violenta aún, la "reforma agraria", al provocer una caída vertiginosa de la producción agríco la, agravaba la miseria de las mases expulsadas del campo.Injerta en el tronco de estructuras feuen el tronco de estructuras feu-dales, la "revolución burguesa por arriba" destruyó los antiguos y precarios equilibrios, minando la base de las viejas clases do-minantes sin engendrar una bur-

(pasa a pág. 4)

El universo...

(viene de pag. 3)

guesía sólida y capaz. La brutalidad del régimen policial y la
dureza de un poder totalitario y
centralizado -que han marcado la
vida política iraniana de los últimos 10 años-, no han sido más
que el instrumento necesario de
la acumulación primitiva, y luego ampliada, de capital. ¿Quién,
en Irán, puede sustituir a este
poder, que está indisolublemente
ligado al proceso de desarrollo
capitalista? Este puede darse un
barniz liberal, pero ni los demó
cratas ni los nostálgicos de la
ortodoxia islámica pueden reempla
zarlo. Y como en Egipto, es la
sangre de las masas populares, de
los subproletarios y proletarios

la que corre.

Nicaragua, que no es más que un pequeño punto en el mapa del mundo, es un eslabón en la cadena de las repúblicas de las bana nas, del café u otros productos (también minerales), de esta cadena sangrienta que, partiendo de los EE.UU. se junta con la de los Andes, con Perú y Chile. Washing ton, que ha protegido durante mucho tiempo los gobiernos de estos países, se encuentra hoy ante la necesidad de desembarazarse de ellos y ante la imposibilidad de hacerlo sin provocar el "caos".

hacerlo sin provocar el "caos".

El clan Somoza "está harto"
de su tutela, pero la población,
aplastada y oprimida, lo esta
mucho más de los Somoza. Después
del golpe de mano de los "sandinistas" -que ha puesto en evidencia al mismo tiempo la incapa
cidad orgánica de la burguesía lo
cal para transformar en victoria
política el éxito obtenido en el
terreno de la fuerza-, el bombardeo aéreo de la cuidad de Matagalpa ha agregado un nuevo capítulo de gloria a la democracia
de América Central. "De ahora en
adelante estamos en guerra", dicen los partidarios de Somoza; y
la guerra, como se sabe, no cono
ce leyes. Nadie sabrá jamás cuan
tos muertos hubo...

Es sobre este fondo que se destacan también las luchas de los mineros peruanos y chilenos, la "avalancha" de huelgas en los EE.UU. y sobre todo, en Nueva la carestía de la vida en Brasil, e incluso en la tan pacífica Australia. El mundo capitalista es por todas partes un volcán en erupción. El proletariado mundial pue de defenderse contra su lava ardiente en el terreno inmediato de las luchas económicas; pero no puede apagarla más que con la lucha política para abatir el reino inmundo del capital.

Es del subsuelo de la sociedad burguesa, recorrida por sobresaltos incesantes, que ascien de el grito de : "¡Revolución y dictadura del proletariado!,¡Comunismo!". Es en sus entrañas don de nace la necesidad imperiosa de una nueva sociedad y de la lucha para instaurarla, lucha que el proletariado es el único que pue de dirigir.

Después de Camp David

¿PAX AMERICANA?

El difunto Juan Pablo I ya lo había dicho: se combate demasiado y no se reza lo suficien te! En Camp David se rezó mucho, en tres lenguas y a tres dioses. De estos rezos nació un acuerdo preliminar de paz ... preñado de batallas todavía más feroces.

Mientras que la popularidad de Carter en la Bolsa presiden - cial de los EE.UU. había caído por el suelo, los viejos prota - gonistas del encuentro han canta do el triunfo de Jimmy. Este se da aires falsamente modestos: sa be muy bien que Sadat y Begin , acosados por dificultades económicas y sociales crecientes, y por las necesidades urgentes de armas y capitales, no podían hacer otra cosa más que sentarse prudentemente en torno de la mesa de negociaciones; y, por ostra parte, sabe también que éstos tienen que llegar, bien o mal, a firmar una paz separada.

Carter sabe además que esta paz, si llega, no marcará su pro pio triunfo, sino la división del campo árabe, el peso aún más fuerte en este campo de los pa-íses moderados y las capitulacio nes cada vez más grandes de la OLP. Sabe, finalmente, que en el marco de los acuerdos firmados, todo permanece aleatorio, porque está expuesto a la presión las fuerzas internas y externas hostiles, y que el mismo margen de maniobra de los EE.UU. limitado por la competencia (es dificil hablar aquí de opo-sición) de la URSS. En otras palabras, y a pesar de los entu - siasmos del momento y de la reto rica protocolar, Carter sabe que la Pax Americana en el Medio 0riente es aún un objetivo lejano y, a largo plazo, un objetivo ilusorio, <u>incluso en el terreno</u> diplomático.

Más allá de este juego inmun do, nosotros vemos en estos cuerdos el fruto de la traición de la misma causa nacional-bur guesa árabe, no ya por parte de uno de sus portavoces oficiales, sino por parte de todos ellos En efecto, más allá de sus divisiones pasajeras, todos ellos están unidos por un terror pánico ante las masas proletarias y campesi-nas proyectadas por los hechos históricos hacia el primer lugar de la escena, y cuyo impulso hacia la emancipación de toda hacia la emancipación de <u>toda</u> clase de opresión se vuelve cada vez más difícil de controlar. Después de las matanzas realizadas por los "Estados-hermanos" , organizaciones son las mismas burguesas y pequeño-burguesas de la "resistencia" las que giraron contra estas masas las que estaban supuestamente destinadas a aplastar al enemigo hereditario. Pero al hacerlo, "causa árabe" firmó con su propia mano su derrota.

Hoy día, todos protestan , desde Siria a Irak, desde Libia a Argelia. La OLP también protes ta, Arabia Saudita se pica y la Jordania de Septiembre Negro aficha aires radicales ... En realidad, todos ellos prepararon la vía a las maniobras abiertas de Sadat. Todo el que entra en la "vía de la negociación" debe soportar sus consecuencias. ¿ O se cree que en Ginebra se hubiese podido obtener "mejores" resulta dos que en Camp David ?

Ante la nueva amenaza de paz separada entre Egipto e Israel, el bando burgués y pequeño-bur -gués árabe llama a la reconstitu ción de la "unidad". Sin embargo el holocausto del Medio Oriente no podrá terminarse gracias ella, sino a través del abismo de clase que se ha abierto en estos últimos años en la <u>ficti</u> cia unidad árabe. Es de las masas proletarias y campesinas, ametralladas tanto por sus "herma nos de sangre" como por sus ene migos de"otra sangre", que debe finalmente llegar, a través de la guerra de clase extendida a todo el mundo "civilizado",

EL PROLETARIO

suplemento para latinoamérica de EL PROGRAMA COMU-NISTA, del que aquí damos el sumario del nº 1:

- *Dictadura de la burguesía o dictadura del proletariado
- *Magnífico auge de las luchas en América Latina
- *Un abismo de clase esta ca vándose en la resistencia palestina
- *EE.UU.: la huelga de los mi neros del carbón
- *Argentina: PCA, "edecán" de la Junta Militar - LCR, por la "normalización de los sindicatos"
- *Chile: a los cinco años del "pinochetazo"

Kommunistisches
Programm

*
Communist program

El trotskismo y la Constitución

Los "trabajos" mediante los cuales la Cámara de Diputados dió a ley la Constitución proporcionan una excelente ocasión para mostrar a los proletarios por lo menos tres cosas. La primera es que toda constitución refleja y sanciona el statu quo de la sociedad existente. La segunda, que no sólo las cuestiones finales de la clase obrera, sino inclusive las que conciernen a sus condiciones inmediatas de vida y de trabajo en el marco del modo de producción capitalista deben ser resueltas fuera de las instituciones parlamentarias y democráticas y contra ellas. Finalmente, que los partidos "obreros" que se han colocado en el terreno de estas últimas deben necesariamente revelarse cómo lo que son: el ala izquierda (y una izquierda, además, mucho más gelatinosa que el radicalismo clásico) de la clase dominante, sus lugartenientes en las filas de la clase obrera.

En realidad, tanto en el anteproyecto como en la redacción final, la Constitución refleja

fielmente aquella unanimidad na-cional que ya había encontrado su expresión en el Pacto de la Moncloa y en virtud de la han confluido, en un único nan confluido, en un unico crisol, las fuerzas de la tradición (Monarquía, Iglesia, Fuerzas Armadas), y las de un democratismo que ya ni siquiera es radical y laico, y las de un reformismo so cialdemocrata-franquista. Por lo tanto, ella es -y no podía dejar de seral mismo tiempo, ul trademocratica y autoritaria.con jar de ser- al mismo tiempo, ul trademocrática y autoritaria, con servadora e "innovadora", liberal y "social", pródiga en "dere chos" y llena de cláusulas que permiten suspenderlos de modo to talmente legal, tan pronto como las exigencias de la conservación del orden constituido lo impongan. A su redacción han contribuido, con el celo típico del la cayo, los grandes partidos "obre ros", que han demostrado, en esta ocasión, no estar dispuestos ni siquiera a hacer suyo el radi calismo de 1931-36. Han dado pues, su solemne bendición a la Consti tución monárquica y a las rela-ciones preferenciales entre Esta do e Iglesia Católica, declarando (como es el caso de los "comunistas") que "vamos a respetares ta Constitución en toda fidelidad" y (el PSOE) que "la defende ría integramente y estaría dispuesto a llamar al pueblo para su defensa" (El País, 22/7/78). O sea, los partidos "obreros" han hecho que ya estaba inscrito en tolo que ya estaba inscrito en to-do el curso de su evolución histórica, como un punto de llegada

necesario e irreversible.

Esta era, pues, una buena ocasión, no sólo para combatir las ilusiones democráticas que aún paralizan a la clase obrera, sino también para denunciar el papel abiertamente conservador, y por lo tanto, contrarrevolucionario, de los partidos que usurpara el nombre de "comunista" y "socialista", y de los sindicatos que

se pretenden "obreros" y hasta clasistas, pero que practican y elevan a nivel de principio la colaboración de clases en beneficio del orden constituido y de su conservación. ¿Acaso los trots-kistas la han aprovechado en este sentido? Imaginar que podrían ha cerlo sería ignorar el papel objetivo del trotskismo, su función histórica centrista, o mejor, reformista, ya que los gran des partidos "obreros" son mucho más los herederos del reformismo burgués que del reformismo social democrata.

Muy por el contrario, la LCR se empeñó a fondo, desde febrero, en distraer la atención de los proletarios de sus problemas de vida y de trabajo (para no hablar de aquellos que conciernen a sus objetivos finales), y desplazar sus energías del terreno de la lu cha de clase, para concentrarlas en la arena de los debates parla mentarios.

Según ellos, habría que promover en esta arena "la formación de un bloque unitario de los parlamentarios de los partidos obreros (...) para ofrecer alternativas políticas clasistas (...) e impulsar las modificaciones en su apoyo", inclusive en las calles, "apoyándose en las centrales sin dicales y en las diferentes organizaciones de masas" y, sobre to do, "utilizando la privilegiada (sic) tribuna parlamentaria en el mismo sentido", a saber, en el sen tido de dar a luz "un contraproyecto de los partidos obreros que se oponga en los temas centrales al proyecto del consenso".

ENMENDANDO LA VIA LEGAL AL SOCIALISMO

La LCR se lamenta que, "por desgracia" (un... accidente del trabajo, evidentemente), "la actitud de los partidos obreros ma yoritarios... no responde a la necesaria participación activa del pueblo en el debate constitucional" (donde se ve que lo que diferencia al centrismo reformis ta de los partidos obreros burgueses es el hecho de conceder o no al "pueblo" la "participación activa" en las lizas verbales en el Parlamento). Para remediar es ta "desgracia", en los números 96 y 97 de Combate (2 y 9/2/78 respectivamente), propone una serie de enmiendas al proyecto de Constitución. Estas enmiendas no se limitan a proclamar la República y el "carácter laico" del Estado lo que los "partidos obreros ma yoritarios" no han soñado siquiera proclamar-, sino que introdu cen una pizca de... socialismo en la economía española a través del derecho de las asambleas de "proponer la nacionalización de las empresas en crisis" (imuchas gracias, es precisamente lo que hacen todos los Estados burguenta comunidad" las empresas que han quebrado o están por quebrar),

"de los servicios públicos, de las empresas claves para la economía" (¿y cuál es el Estado burgués que hoy no haga otro tanto?, "pudien do ser" (una posibilidad, pues ; ilo que no excluye la opuesta!) "sin indemnización y bajo control obrero" (como han propuesto desde siempre, los reformistas o, al menos, los centristas, con el ma ravilloso resultado que todos conocen). Con la receta de estas na cionalizaciones, si es posible, "sin indemnización y bajo control obrero, la LCR remedia el tremendo escándalo de que "no existe po sibilidad legal (i!!!) de trans formación socialista de la economía" en el proyecto de Constitución.

Por su parte, las CC.00. vas cas llegaron, al contrario, a la conclusión de que la nueva carta constitucional, entre otras mara villas, contempla "la posibilidad de profundas transformaciones económicas y sociales", mientras el PSOE catalán exulta por el reconocimiento por parte de la constitución de la "posibilidad de una transición legal al socialis mo" (El País, 29 y 22/7/78) iLos leguleyos de la "izquierda" y de la "extrema izquierda" y de la "extrema izquierda" tos sobre la transición más o menos legal y pacífica a lo que ellos llaman "socialismo".

CONSTITUCIONALIZANDO LA LUCHA DE CLASE

Pero la LCR no se queda ahí. Quizás para proporcionar a los reacios "partidos obreros" el apoyo indispensable para tomar coraje y votar una constitución adecuadamente... progresista, ella se une en marzo al Moviment Comu nista de Catalunya, a la Organitzao Comunista d'España (Bandera Roja), a la OICE, al Partit Comu nista dels Treballadors y al Par tit Socialista d'Alliberament Na cional, a fin de presentar ocho puntos destinados a servir de ba se a una campaña basada "en proceso de debate político de de finición, frente a un proyecto de Constitución". Estos puntos con templan el derecho a la autodeterminación para las naciones y nacionalidades que hoy forman par te del Estado español, el dere-cho al divorcio "por acuerdo mucho al divorcio "por acuerdo mutuo o por inciciativa de cualquie ra de las partes", la "garantía plena y permanente (!) de todos los derechos sindicales"(iya!,pi den al Estado burgués que "garantice" la... lucha de clase), la garantía de que "la soberania corresponda solamente al pueblo", y un referendum para decidir si y un referéndum para decidir si la forma del Estado debe ser mo-

nárquica o republicana (Mundo Dia rio, 16/3/78).

Así, el trotskismo prosigue en su tarea de propagar entre la clase obrera esta triple ilusión: que los "partidos obreros" - el

(pasa a pag. 12)

conservadoras hasta las más "innovadoras"- se han fundido en el crisol de la democracia "avanzada"y, borrando más de un siglo de furibundas batallas, han descubierto su punto de encuentro ideal en un "Estado de derecho" que, según la fórmula clásica del radicalismo burgués, es democrático y, al mis mo tiempo, según una definición en que se mezclen el reformismo socialista y el corporativismo fascista, social (art. I, l de la Constitución).

mo tiempo, según una definición en que se mezclan el reformismo socialista y el corporativismo fascista, social (art. I, 1 de la Constitución).

De acuerdo con la primera, los "valores superiores de su ordenamiento jurídico" son la "liber tad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político"; de acuerdo con la segunda, son la "segu ridad y el bien de cuantos integran la Nación española" (Punto I del Preámbulo a la Constitución). Ateniéndose a la primera definición, este "Estado de derecho" asume, en el Preámbulo, la tarea de "garantizar la convivencia democrática dentro de la Constitución y de las leyes"; ateniéndose a la segunda, añade solemnemente: "conforme un orden económico y social justo". Satisface a los nostál gicos del radicalismo clásico proclamando que "la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan todos los poderes del Estado" (art. I, 2); concilia con los nostálgicos del conservadurismo tradicionalista precisando que "el Rey, Jefe del Estado, es el símbolo de su unidad y permanen cia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones; tutela los derechos y liberta des reconocidos por la Constitución" (art.51). Sal va el alma de un viejo laicismo decretando que "ninguna confesión tendrá carácter estatal"; apla ca los espectros de un confesionalismo aún más viejo sancionando que "los poderes públicos tendrán en buenas cuentas las creencias religiosas de la sociedad española" y mantendrán " las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Cató lica y las demás confesiones" (art. 15. 3).

en buenas cuentas las creencias religiosas de la sociedad española" y mantendrán " las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones" (art. 15. 3).

Así, democrático y social, parlamentario y monárquico, el nuevo Estado será, al mismo tiempo, laico y ligado por lazos de cooperación privilegia da a la Santa Madre Iglesia. Las Fuerzas Armadas que se han hecho notoriamente beneméritas de la "unidad y permanencia" de España en una larga tradición de mantenimiento del orden público al son de la metralla- contribuirán para la defensa del "ordenamiento constitucional" de España (art. 8, 1 de la Constitución), cogidos de la mano con el Pue

blo y, junto con éste, con la Iglesia y la Corona. El "prodigio" realizado por los 163 artículos y relativas disposiciones transitorias y derogato rias, (N. B.: sólo consideramos aquí la parte de la Constitución que interesa a la clase obrera de modo directo) de la Constitución, indudablemente, la más liberal de esta posguerra, consiste, en efecto, en el hecho de realizar no con la fuerza sino a través del consenso (y en el papel ipor su puesto!) el sueño integralista de Francisco Franco y sus compinches Mussolini e Hitler, al atribuir a cada cuidadano y grupo de ciudadanos (ipor supuesto que no habla de clases!) su lugar -o mejor, su casilla- en el ámbito de la comunidad na cional, a fin de que éste, munido de derechos a los que corresponden igual cantidad de deberes, aporte su pacífica y voluntaria contribución al "bien" colectivo, integrando en esta obra tanto a las fuerzas e instituciones del pasado, como a las fuerzas, los partidos y las asociaciones del presente. Es el "prodigio" de lo que podría llamarse "democracia corporativa" o "corporativismo democrático".

Las proclamaciones hipo critas del corporativismo democrático

Fiel a los eternos principios de las revoluciones democrático-burguesas, este sistema prodigioso "reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia" (art.31,1); fiel a los dictámenes de la tradición reformista y corporativa esta tuye sin embargo que "la función social de estos derechos delimitará su contenido, de acuerdo con la ley"(art. 31,2). Hace hincapié en los primeros reafirmando "la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado"; conforme a los segundos, específica que "los poderes públicos garantizan y protegen su ejercicio y la defensa de la producti vidad de acuerdo con las exigencias de la econo-

; Abajo 🏻 la

mía general y, en su caso, de la planificación" (art. 34). Orgulloso de su fidelidad para con la "libertad de empresa" y la "economía de mercado" en el más puro estilo manchesteriano, empeña, sin embargo, los poderes públicos a "fomentar una política que asegure la estabilidad (i!) económica, el pleno empleo (ii!!) y la formación y readaptación profesionales" y a "garantizar el descanso ne cesario, mediante la limitación de la jornada laboral" (art. 36). No se limita, como las institucio nes burguesas clásicas, a proclamar el principio abstracto de la "igualdad" y de la "fraternidad", sino que, dando inicio a una serie de proclamacio nes demagógicas, precisa (art. 32) que "todos(i!) los españoles tienen el deber de trabajar y el de recho al trabajo", y que no solo tienen derecho"a la libre elección de profesión u oficio", sino además disfrutan del derecho"a la promoción social a través del trabajo, y a una remuneración suficiente (i!) para satisfacer sus necesidades y las de su familia" (es imposible hacer el cálculo de cuántos "derechos sociales" los españoles podrían disfrutar en el futuro, ison tantos los que la Corstitución les garantizal derecho a la cultura, derecho a la jubilación, derecho a la salud, derecho a la vivienda, derecho a la protección del ambien te, derecho a la seguridad social en general, etc. etc).

La clase obrera, cogerente de su propia explotación

Nacida del matrimonio del liberalismo económico con el intervencionismo dirigista, la nueva Constitución subordina "al interés general" nada menos que "toda riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuera su titularidad". Apadrina da por el reformismo en su vestimenta tanto clásica como corporativa, ella pide que la leyestablez ca "las formas de participación de los interesados en la Seguridad Social y en la actividad de los organismos públicos cuya función afecte directamente a la calidad de vida o al bienestar general" y encarga a los poderes públicos de: promover "las diversas formas de participación (de los obreros, ndr.) en la empresa; establecer "los medios que faciliten el acceso de los trabajadores a la propiedad de los medios de producción; esforzarse en "equiparar (i!) el nivel de vida de todos los españoles" modernizando y desarrollando todos los sectores económicos; y planificar "la actividad económica general para atender a las necesidades colectivas... y estimular el crecimiento de la renta y de la riqueza y su más justa (i!) distribución". Para este fin solemnemente proclamado, encarga al gobierno de elaborar "los proyectos de planificación... con el asesoramiento y la colabo ración de los sindicatos y otras organizaciones profesionales, empresariales y económicas" (articulos 122 a 125 del Titulo III).

En resumen, institucionaliza la integración de los representantes reconocidos de las "fuerzas so ciales" en la programación económica. Aquella mis ma integración que el fascismo había intentado realizar en el aparato de sus corporaciones y que la democracia italiana está realizando a través del laborioso proceso de integración de los sindicatos obreros y de las asociaciones patronales en las decisiones gubernamentales en materia de economía y de "justicia social".

Pluralismo monolítico

¿Cómo sorprenderse entonces de que al exaltar a los partidos en cuanto expresiones del "pluralis mo democrático" y al reconocer el pleno derecho a la existencia de las asociaciones obreras y patro nales, la Constitución se apresure a precisar a am

constitución!

bos que "su creación y el ejercicio de su actividad son libres dentro del respeto a la Constitución y a la ley" y que "su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos", lo que equivale a rechazar implicitamente todo derecho de respectores a repristore y condicator que no recordor. existencia a partidos y sindicatos que no respeten por principio la carta constitucional y los códigos burgueses, y que no sean, en sus bases progra-máticas y en su estructura organizativa, la copia textual del único modelo posible de asociación de los ciudadanos : el Estado tal como es? ¿Cómo sor prenderse entonces de que reconozca, paralelamente al derecho de lock-out de los patrones, el derecho de huelga de los trabajadores, pero añadien do inmediatamente después : "la ley que regule el ejercicio de este derecho establecerá las garantias precisas para asegurar el mantenimiento de los servicios esenciales de la comunidad" (art.26 y 33, 2)? ¿Cómo sorprenderse entonces de que, declarando ilegales las asociaciones que "persigan finos o utilizar mediante de la comunidad." fines o utilicen medios tipificados como delito" (quizás el delito de... falta de respeto para con la Constitución y las leyes), obliga a las asocia ciones regularmente constituidas a "inscribirse en

un registro a los solos efectos de publicidad (art. 21 y 32, 2), confiriéndoles o negandoles de esta manera el status jurídico, la legitimidad pública? ¿Cómo sorprenderse entonces de que sea pródi-

ga en derechos de expresión, prensa, reunión, etc.,

pero que sea igualmente pródiga en amenazas de sus penderlos en situaciones "de emergencia" decretadas al arbitrio del ejecutivo? El "pluralismo democrático" implica el "monolitismo" en la aceptación de los "valores" (es decir, para el marxismo,
de los fetiches) democráticos: ¡Dios nos los ha dado, ay de quien los toque!

"Estamos introduciendo el socialismo posible", ha declarado en el curso de los debates un exponente del Grupo Mixto. Los revolucionarios marxis tas respondemos : habéis trabajado para hacer posible la conservación del capitalismo real en la crisis que lo estremece, Ilamando a la clase explotada, a través de los partidos y las organizaciones cindicales con productivamentos de la conservación de la conservació tada, a través de los partidos y las organizaciones sindicales que pretenden representarla (los más diligentes en exhortar a decir sí a la Constitución en el futuro referendum, así como en colaborar en su redacción por intermedio de sus parla mentarios), a formar un bloque para la defensa del régimen de su explotación. Presentando a este régimen como "reformado" al punto de no conocer más las contradicciones internas, los violentos antagonismos, las cínicas mistificaciones que, desde su nacimiento hasta hoy, han acompañado y acompagonismos, las cinicas mistificaciones que, desde su nacimiento hasta hoy, han acompañado y acompañarán hasta el fin su existencia, vosotros pretendéis obligar a la lucha de clase a deponer sus armas a los piés de la "concordia nacional" y del "bienestar colectivo", ambos garantizados por el poder soberano de la ley y por la benevolencia paternal del Estado. Es vuestro "derecho".

Nosotros, que en el orden constituido no reivindicamos ningún derecho de ciudadanía, porque le hemos jurado la muerte, respondemos a vuestro la

hemos jurado la muerte, respondemos a vuestro lla mado con el grito : ¡ABAJO LA CONSTITUCION!

¡Boicot al referéndum!

El comunismo no rechaza sol<u>a</u> mente la pretensión burguesa de situar a la Constitución - toda Constitución del Estado capitalis ta- por encima de las clases, no solamente las ve y las denuncia como una de las posibles sistema tizaciones jurídicas de la dicta dura de clase de la burguesia, si no que también combate la pre-tensión democrática de hacer del referendum un métodode expresión una supuesta "voluntad geđе neral", incluída la de la clase obrera.

Por el contrario, los princi pios del comunismo pueden resumirse en los objetivos de la cons titución del proletariado en cla se y, por tanto, en partido politico, el que representa su voluntad y su conciencia revoluciona-rias, y en la conquista insurrec cional del poder politico, del cual han de estar excluidas das las clases no proletarias. Es ta constitución del proletariado en clase dominante es incompati-ble con la democracia, y exige su destrucción. Y es en función de estas necesidades fundamentales que debe considerarse nuestra acción "práctica" ente el referéndum.

La posición del partido revolucionario debe responder a una triple exigençia : la de su clara delimitación programática del reforzamiento antidemocráti-co de su contextura co de su contextura general, por una parte; la de la necesidad de arrancar capas crecientes de clase obrera a las ilusiones y a la práctica desmovilizadoras derrotistas de la democracia que infecta masivamente al proletariado occidentad, por otra;y,por

consiguiente, a la exigencia de establecer, no solo en los planos de la propaganda y del prose litismo, sino también en el de la acción práctica, una barrera infranqueable para con esas orrien tes trotskistas, espontaneistas y maoistas que, en nombre de principios democráticos ajenos al comunismo, llaman al proletaria-do a rechazar, no las Constituciones burguesas, sino esta Ons-titución, acusada de no ser su-ficientemente democrática (o republicana), continuando así una pretendida lucha para empujar ha cia adelante el proceso de trans formación institucional del Esta do burgués en un sentido supues-tamente "favorable" a la clase ex plotada, sea para volverlo -como ellos pretenden- permeable a ésta, sea para iniciar -como tambien pretenden- las transformaciones socialistas.

Nuestra respuesta no puede ær más que un i NO !, pero no solo a la Constitución, a todas las Cons tituciones burguesas, sino tam bién al terreno de la democracia misma. Y al boicotear el referen dum, nuestro Partido no está an mado por el "santo horror" anarquista por el poder político el Estado en general, sino por la voluntad de principio de luchar para la conquista revolucionaria antidemocrática e insurreccional, del poder por parte de la clase obrera, por su dictadura, contra todos los teóricos de "soberanías populares" y contra todos a quellos que ven la democracia como un "mejor terreno" - y hoy ya un terreno indispensable- para la emancipación proletaria.

El nuevo periódico del partido para el Magreb

el-oumamı (l'internationaliste)

nº 1 - Octubre de 1978

- L'univers capitaliste tout entier est un volcan en éruption
- ●Pour le parti ouvrier indépendant: 1 - Les bases cons titutives du parti communis te sont les mêmes dans tous les pays
- •Algérie: Misère de l'antiimpérialisme bourgeois - L' Etat bourgeois n'est pas à démocratiser mais à détruire! - Sur la Charte nationale
- •Luttes ouvrières: grèves au Maghreb; lutte des foyers Sonacotra en France

Errata:

El lector atento de nuestra prensa, debe haberse percatado del error deslizado en nuestro número anterior de El Comunista, de Octubre de 1978, donde en la página 2, penúlti mo párrafo, refiriéndose al POUM de antaño, decía "...por haber querido realizaruna sín tesis imposible entre democra cia y reformismo, entre los principios de la revolución y la práctica del reformismo"; en lugar de "por haber querido realizar una síntesis impo sible entre democracia y comu nismo, entre los principios de la revolución..."

La organización del Partido en las fábricas (y 2)

(Informe a la Reunión Sindical Central del Partido de julio de 1978)

En la medida en que buscamos precisar algunas reglas elementa les sobre la organización que el Partido debe darse en las fábri-cas, sería absurdo calcarhoy tal cual las directivas de 1921. Y

esto por varias razones.
Primero, porque está ausente el apoyo cuantitativo indispensa ble para realizarlas, estando re ducido el Partido a su más simple expresión. Y después, porque la situación social está completamente invertida con relación a la de aquellos años. Por ese enton-ces, los comunistas trabajaban en organizaciones sindicales que, a pesar de sus direcciones oportunistas, por lo menos reconocian la necesidad de luchar contra el capitalismo para defender las con diciones de vida y de trabajo de las masas explotadas; incluso, las direcciones reformistas y o-portunistas no habían llegado to davia a formular de manera abier ta y declarada un programa de co-

laboración de clase.

Hoy, la acción de los comunistas no puede consagrarse únicamente a importar en las masas trabajadoras el programa revolucionario sino que debe también contribuir a un trabajo de pura también y simple organización de defensa. En efecto, los sindicatos existentes han abandonado explícitamente todo carácter de defensa da clase del proletariado para de dicarse por entero a los intereses de la economia nacional y a la salvaguardia de las instituciones sociales que, en última instancia, encarnan el poder de la clase dominante. Al presente, con la agravación de la crisis, algu nas capas proletarias comienzan a reaccionar frente al desconcierto general que provoca el com portamiento abiertamente colaboracionista de los sindicatos.Por el momento no son más que débi-les chispas que los militantes co munistas tienen, no obstante, el deber de alimentar, alli donde es tén presentes.

EL GRUPO COMUNISTA

Dada la total diferencia situación con relación a la de los años 20, está claro que la organización de fábrica del Partido no puede proponerse lanzar-se a la conquista de las organizaciones sindicales actuales. Hoy, el trabajo esenciala desarrollar es, precisamente, el de propagar en los lugares de trabajo, en las fábricas, pero también fuera, en todos los medios proletarios, los objetivos de clase, incluso más elementales, contribuyendo a la creación de organismos aptos para imponerlos, ya seaque estos se formen dentro o fuera de las actuales estructuras sindicales.

Esta es la tarea a la cual de ben dedicarse los comunistas revolucionarios en las fábricas, pa ralelamente al trabajo normal de propaganda y de proselitismo de las posiciones políticas del mar xismo revolucionario. Por esto, en todas partes donde nuestra pre sencia los hace posibles, es nor mal que existan Grupos Comunistas de Fábrica, independientemen te de la importancia de nuestras fuerzas. El Grupo Comunista, aún cuendo tenga objetivos diferentes según las situaciones (por ejem-plo en 1921-22 existia una red sindical por penetrar, o simplemente, por conquistar), debe ser, como entonces, el "brazo secular" del Partido en los lugares de tra

A este organismo estrictamen te político adhieren los militan tes y simpatizantes cercanos de la linea general del Partido que trabajan en una misma fábrica trapajan en una misma fabrica o establecimiento, o en un territorio dado. Es a el que corresponde difundir entre los obreros las posiciones políticas y sindicales del Partido, es decir, sobre todo pero no exclusivamente, practicar el proselitismo y la difusión de la prensa. por una parte. sión de la prensa, por una parte, apoyándose en los hechos inheren tes a la condición inmediata de la clase o que susciten el interés de los obreros y, por otra, llevendo a conocimiento de los proletarios las iniciativas que tome o cuente tomar el Partido tome o cuente tomar el con relación a los hechos políticos corrientes. Su tarea específica debe ser lograr la formación política de los obreros que se acerquen al Partido y asegurar su inserción en la actividad gene-ral de la sección local de la cual el grupo comunista es parte inte grante. Este debe, en suma, hacer vivir" al Partido en la fábrica de tal manera que se constituya para los obreros, durante e incluso fuera de las horas de trabajo, en el punto de referencia de la organización, así como la sección lo es con respecto a la población local, territorial.

Pero en la situación actual, el grupo comunista que trabaja en la fábrica no puede limitarse lanzar directivas en el sentido de la simple utilización (en la medida y en los límites en que es to es posible) de una red sindical ya dada. El problema es mu-cho más complejo. Se trata de con tribuir a la formación de una red o, de modo más elemental aún, de una serie de vínculos entre todos los obreros, independientemente de su posición política, en base a su disposición de luchar sobre una plataforma sindical de clase. Este es un problema que no se plan teaba en 1921-22, sún cuando el Partido no despreciaba ninguno de los problemas de lucha que se ex presaban fuera de las organiza-ciones tradicionales o, como en los tiempos de la Alianza del Tra bajo en Italia, en su periferia. Entonces, la centralización de to das estas luchas podía realizarse con sólo cambiar la dirección del sindicato, convirtiéndolo en un organismo de lucha que respon diere efectivamente a las exigen cias sentidas por los trabajad

UNA CORRIENTE CLASISTA

Hoy la tarea es mucho más am plia : a la cuestión de saber si la táctica del Partido puede ser o no la repetición de esa que en 1922 tomó la forma de una Alian-za del Trabajo entre las distintas organizaciones sindicales, basta un análisis incluso superficial para responder negativa-

¿Qué significa esto en el terreno de las relaciones entre los rreno de las relaciones entre los obreros comunistas (adherentes a la linea del Partido) y el resto de la mase susceptible de ponerse en movimiento, aunque de manera no permanente y no consecuente, por la defensa de sus propios intereses inmediatos ? ¿Cómo deben organizarse estos impulsos,

más o menos vastos ? Nuestra tarea no consiste tan to en anticipar sobre la creación de crganizaciones definitivas co mo de indicar los objetivos clamo de indicar los objetivos classistas que permitan contribuir al nacimiento y al desarrollo de for mas organizativas correspondien tes, ya sea en el interior o fue ra de la red que el sindicato, en contro de la red que el sindicato, en contro de la red que el sindicato, en contro de la red podrá función del impulso real, podrá ser forzado a realizar. Es por es to que lo que podemos llamar la red de simpatía que nuestros militantes han ganado en la fábri-ca, en el lugar de trabajo, no po drá sino excepcionalmente tomar la forma estable de una red nues tra. Por lo general, asumira una forma fluida, abierta a la constitución de una verdadera comien te clasista con una vida propia, independiente del Partido en el plano organizativo; constituira el embrion de un organismo con finalidad económica, "sindical", cu ya función será estimular la vida de clase en el sindicato y,al mismo tiempo -y a condición de que existan tendencias reales en este sentido dentro de la clase obrera-, constituir redes exteriores al sindicato sobre la base de plataformas reivindicativas amplias. Es de los hechos reales y no de noschoos que denordo les y no de nosotros que depende rá que éstas últimas asuman o no una forma permanente.

En todo lo que se ha En todo 10 que se ha dicho hasta ahora se ha tenido en cuen ta el hecho de que, en la lucha sindical, el interés fundamental del Partido es que sus consignas de lucha clasistas sean escuchadas por la clase obrera, indepen dientemente del hecho de que éstas sean propuestas por sus mili tas sean propuestas por sus mili tantes (como es generalmente el caso) o no. Esta afirmación, como a menudo se lo ha señalado, pare ce oponerse al interés del Parti do en tanto que organización, del punto de vista más inmediato, es trecho, y por lo tanto no dialéctico. Pero en realidad no es así, ya que ella deriva del reconoci-

La organización del Partido en las fábricas

miento objetivo de las vías a tra vés de las cuales debe pasar necesariamente la lucha de clase.

En efecto, el problema de fon do es precisamente la constitución de organizaciones sindicales que tengan como base de admisión reivindicaciones de clase y no tal o cual organización política. Y esto sigue siendo correcto aún cuando nosotros estemos convencidos de que las reivindicaciones de clase no encuentran su comple ta afirmación más que en la dirección del Partido revolucionario marxista. Pero esta dirección del Partido se conquista en el curso de la lucha por la realización de reivindicaciones que tien den hacia su propia superación y no superponiendo de manera mecánica una dirección política a la dirección inmediata.

De esto se deduce que la sim patía que despiertan las reivindicaciones propuestas por nuestros camaradas en una fábrica o categoría dada sólo pueden permi tir una organización en el plano inmediato, con el objetivo de constituir una tendencia en el terreno reivindicativo. Será necesario explicar que no setrata de la constitución de un sindicato dirigido por el Partido en el interior de un sindicato dirigido por el oportunismo, sino que se trata de una contribución clara y explícita a la organización de los obreros sobre la base de sus exigencias más sentidas. Nos parece importante subrayar este punto ya que en situaciones dadas, pareciera ser "automático" para los camaradas el asumir, al mismo tiempo que su rol político, el rol de "puntos de referencia" para todas las cuestiones posibles, lo que les da la impresión de expresar ya una unidad entre los dos niveles de lucha, político y económico. Pero esta unidad está en ellos en tanto que revolucionarios, mientras que en la clase no está dada sino que sólo es realizable al final de un largo proceso. No se debe por lo tanto caer en la ilusión de que se puede, co mo comunista revolucionario, dirigir solo las luchas, sin la constitución de tendencias de clase generalizadas. Esto sería retomar vacío el esquema válido en 1921-22.

Se trata de entender que el proselitismo y la agitación política, por un lado, y la agitación por reivindicaciones inmediatas por el otro, se sitúan a niveles diferentes. El problema para nosotros no es el de "elegir" entre los dos niveles sino el de mostrarnos capaces de comprender cuando debemos empujar en un sentido o en el otro, lo que no depende de nosotros sino de las condiciones objetivas. Lo que debemos saber es que ambas tareas de ben ser cumplidas.

En conclusión, el Partido aparece en la fábrica a través del
Grupo Comunista que aglutina tan
to a los militantes como a los
simpatizantes cercanos, y que de
pende estrechamente de la sección

territorial, una de cuyas funciones es la de coordinar la actividad de los diversos grupos de fabrica. Cada militante que trabaja, ya sea en el sindicato, ya sea en los agrupamientos obreros, debe recurrir a esta organización para proponer un conjunto de reivindicaciones clasistas que no son exclusivamente del Partido sino que representan una contribución para la formación de una alternativa a la línea sindical colaboracionista. La experiencia reciente muestra que este trabajo tiene a menudo un carácter efímero y que paralelamente, y también con frecuencia, asume aspectos veleitarios, porque es dificil hacer un analisis correcto de los factores en juego; pero todo esto no impide, al contrario, que la intervención, incluso en el plano directamente organizativo, sea para nosotros indispensable.

Una tendencia de este tipo no puede asumir un rol preciso y delimitado ni darse una publicación periódica hasta que no alcance una cierta estabilidad, criterio sobre el que deben basarse los camaradas para promover su desarrollo. Lo importante es que la línea de base sea clara y precisa, y que no esté ligada a intereses de duración efimera, lo que no quiere decir que se los de le ignorar sino simplemente que no puede basarse una organización durable sobre ellos.

LA FUNCION DE LOS SIMPATIZANTES

En ciertas condiciones y según la situación que exista en la fábrica, no siempre es posible extender la influencia del Grupo Comunista para constituir una red o verdaderos organismos en el pla no reivindicativo. En este caso, la tendencia de los obreros es la de confundir la organización del Partido en la fábrica y la forma ción de sus órganos inmediatos. La tarea de los camaradas será la de explicar las diversas funciones y la de evitar concebir el trabajo sindical a través de la pura y simple expansión del "núcleo" mismo del Partido (que supone, como se sabe, la aceptación de todo el programa político).

pone, como se sabe, la aceptación de todo el programa político).

Por el contrario, en el trabajo en el interior de la fábrica se debe llegar a una "decanta ción", a fin de que sea claro la adhesión política al Partido por un lado, y la simpatía hacia su acción, por el otro (no está en nuestros hábitos "arrancar" adhe siones); sabemos muy bien que la posibilidad de organizar nuevos elementos, comprendidos aquellos que están de acuerdo con nuestras posiciones sindicales, varía de acuerdo a las situaciones y que a menudo se presenta como la maduración de fuerzas potenciales, futuras, que no puede ser más que el fruto no inmediato de un trabajo de largo aliento. Por lo tanto, si la "simpatía"

nace exclusivamente en el terrenc reivindicactivo, se debe trabajar en el sentido de una exten
sión hacia los trabajadores sin
Partido o que pertenecen a otras
organizaciones políticas, mostran
do claramente, que esto no signi
fica "dependencia" con respecto
al Partido.

En este agrupamiento más amplio, los simpatizantes de nuestra línea sindical (que no sienten todavía la necesidad de adherir a nuestra línea política) pue den jugar un rol importante en dirección al trabajador atraído episódicamente por nuestro lenguaje sobrecuestiones reivindicativas precisas. En otras palabras, es nuestro deber concederle un gran lugar al trabajo que el "simpatizante sindical" este dispuesto a hacer, sin conferirle sin embargo el título de "simpatizante sindical del Partido". Una función tal no puede existir. El es -si no siente la necesidad de dar otro paso político-, el militante de una tendencia sindical de clase a la cual se tratará de dar, en el curso del desarrollo real, una forma organizada.

Este agrupamiento de "simpatizantes sindicales" ha sido lla mado otras veces grupo sindical para distinguirlo del grupo comu nista. Nos parece sin embargo, que sería un error considerar al primero como un organismo dependiente del Partido en el plano sindical, ya que él no organiza militantes del Partido. Esto sería reproducir, en pequeño, lo que no podrá ser más que el resultado del trabajo en el sindicato obrero, es decir, la conquista de su dirección por el Partido de clase. De este modo, un tal grupo, llegaría a ser un organismo que respeta una disciplina precisa hacia el Partido pero sólo en el terreno sindical. Nos encontramos aquí en una contradicción.

El que acepta la línea sindical del Partido no es un miembro "a medias" del Partido pues éste no se define por un carácter "sin dical", pero trabaja para ampliar una base sindical obrera en la cual toda su acción de Partido pueda encontrar un terreno fértil. El proceso de formación de organismos intermedios tiene un carácter complejo pero es inevitable y no obedece a esquemas pre establecidos. Es por esto que el grupo sindical tal como lo hemos caracterizado y que ha sido útil para afirmar el carácter diferenciado y específico del trabajo del Partido en el terreno de las luchas económicas, aparece, en mo mentos en que los primeros resultados prácticos de este trabajo se hacen sentir, como un obstácu lo a la extensión de la base sin dical "abierta" del Partido. Como forma organizativa estrictamente delimitada presupone, en efecto, la existencia de una estructura sindical en la cual podría jugar el rol de una organización simpa tizante comunista y nosotros he-

(pasa a pag. 12)

Para que renazca la lucha de Ascón

Por un lamentable error de nuestra redacción, en el número anterior del periódico (nº 16) en lugar del artículo sobre la lucha de rior del periódico (nº 16) en lugar del artículo sobre la lucha de Ascón que, puesto al día, publicamos seguidamente, salieron unos apuntes preparados en junio. Hasta esa fecha USO había mantenido una actitud incierta, que nos había hecho escribir: "no se puede acusarla de boicotear la huelga, pero sí debemos acusarla de lo pocoque ha hecho por darla a conocer y suscitar la solidaridad para con ella...". Posteriormente, su comportamiento ha demostrado el espíritu totalmente colaboracionista que la anima y que ha alcanzado su plenitud en la firma del arbitraje con el ministro de trabajo por parte de su ejecutiva (ignorando completamente al Comité de huelga de Ascón), con el intento más descarado de recibir los favores del gobierno. gobierno.

A nuestro juicio, su lugar está pues al lado de CC.00. y todas igualmente responsables de la derrota del conflicto.

Los obreros de Asconhan vuel to al trabajo después de siete me ses de durísima lucha, doblegados por el hambre y el aislamiento al que han sido condenados por que nan sido condenados por la traición de las centrales sindicales CC.OO., UGT y USO (lo que les ha dado el golpe de gracia), por la pasividad y el seguidismo de ING, CSUT, CNT y de los grupos de "izquierda" (en primer lugar la LCD) LCR), que se han sumado en su to talidad a la presión brutal de la patronal y del gobierno.

El arbitraje del gobierno"a-ceptado" por los trabajadores des pues de un ataque largo y conti-nuo, frontal y disimulado, de to das estas fuerzas antiproletadas estas fuerzas rias, no podía dejar de ser rentable para la patronal: 5 despidos, 25 sancionados (y, sobre todo, el haber apagado de momento la llama que los trabajadores de Ascón habían levantado muy alto para iluminar a toda la clase o-brera); fuera del laudo, la posibilidad de despedir a casi 800 trabajadores, entre los que están 339 de contratas <u>ya echados</u> a la calle, 118 empleados afecta dos por el expediente de reconversión en obreros, y otros 280 previstos en la regulación de empleo ; y, además, una lluvia de miles de millones para la empre

Terminada esta lucha, nuestro intento no reside tanto en recor dar los muchos episodios de verdadero combate de clase protagonizados por los trabajadores, co mo en analizar la actitud de las fuerzas que han participado en el conflicto, para reafirmar que so lo una dirección realmente inde-pendiente de la patronal y de su Estado, como de sus colaboradores con disfraces obreros, puede llevar la clase explotada a la victoria.

EL ESQUIROLAJE DE CC.00. Y UGT

Desde el comienzo de la huel ga estas centrales hantratado de tomar su dirección, no con el ob jetivo de desarrollarla y exten-derla, sino para tratar de ahogar la por considerarla "demasiada ra dical". Negociaron "en secreto" a espaldas de los trabajadores a ceptando la condición previa exigida por la empresa - 7 despidos

escogidos entre los obreros más combativos -, que aquellos rechaban, como así también las sancio nes para el resto de los despedí dos y la reestructuración de la plantilla, que implica echara la calle a centenares de trabajado-

Con un descaro que sólo es posible en los lacayos más miserables del capital, estos falsos representantes obreros no han va cilado en trabajar abiertamente para romper la unidad de la lucha, desde el momento en que la decisión de los trabajadores rom pió todas sus esperanzas de conquistarlos a su política colaboracionista. No vacilaron primero en constituir un seudocomité con sus dos delegados expulsados por el comité de huelga reconocido por los trabajadores, más el delegado de UGT salido por solida-ridad con CC.OO.(ioportunismo obliga!), ni luego en distribuir a su gusto dinero de una supuesta "caja de resistencia", al mis mo tiempo que CC.00.acusaba Comité de huelga de continuar un conflicto "que ya no tiene ningu na razón objetiva" y, exigía, -isí exigía! - su innediata conclu-

Y ahora, ante el desenlace del conflicto, lloran el "autén-tico asesinato del movimiento o-brero" que ellos mismos han pre-parado, como si los 800 despidos fueran las consecuencias de lucha y no las exigencias capita listas de reestructuración de la plantilla, ya planteadas por patronal y aceptadas por ell en las negociaciones secretas.

EL SABOTAJE DE USO

El "apoyo" de USO a la lucha consistió, sobre todo, en acoger en sus locales al "comité de víveres" y en difundir octavillas, donde, junto a la defensa del puesto de trabajo, reivindicó"un nuevo marco de relaciones labora les justo y democrático" y "una salida a la crisis negociada con los trabajadores". ¡Como si pudiera haber relaciones y negoci<u>a</u> ciones "justas" entre explotados y explotadores! iComo si la clase obrera y los capitalistas tu-vieran una "salida" común frente a la crisis económica!, y icomo

si la patronal no hubiera demostrado desde siempre y en todo momento, y no solamente en Ascón, su firme determinación y dureza en aplastar toda lucha obrera!

Por su parte, sus llamamientos a la solidaridad de clase no han sido más que frases huecas, pues, no les hacorrespondido nun ca la movilización y la organiza ción reales de sus afiliados, ni siquiera de Vigo, que nunca han sidulera de vigo, que nuica han sido llamados a participar activamente a la lucha de Ascón. No obstante sus posiciones "izquier distas", nunca denunció, frente a los trabajadores, las posiciones abiertamente colaboracionis tas y antiobreras de CC.00. y UGT; más aún, su ejecutiva siempre par ticipó en las negociaciones con éstos.

Por último, después de seis meses de durísima lucha, ha teni do el descaro de proponer, y al final imponer, una solución arbitrada del conflicto, es decir, la entrega de los trabajadores las manos de un representante di recto de la patronal (tome parte o no del gobierno).

La misma ejecutiva de USO ha firmado el acuerdo con el minis-tro de trabajo sin dejar al Comi té de huelga ninguna posibilidad de "mejorar" el laudo: cuando el 27 de septiembre, el Comité lle-ga a Madrid para negociar, en el Ministerio de Trabajo les dicen que ya está todo hecho y que pue

den regresar.

A la hora de la verdad, cuando es necesario demostrar en los hechos lo que tanto se ha declamado en palabras, salta a la vis ta que las diferencias entre USO y CC.00.-UGT no son más que su-perficiales. La <u>substancia</u> es la misma: no la lucha de clase, si no la colaboración; no la orga-nización de la autodefensa obre-ra, sino el rechazo de la violen cia, auténticamente clasista de los trabajadores ; no la defensa incondicional de los mismos, sino la denuncia de sus acciones y la defensa del pacifismo y del lega lismo burgués. En definitiva, pa ra USO es más conveniente traira 050 es mas conveniente traicionar la lucha de Ascón a la es
pera de que el gobierno de los
patrones reconozca sus servicios.
El mismo Espúñez (miembro de la
ejecutiva nacional, negociador y firmante del pacto social de los astilleros) llegó a amenazar al Comité de huelga, invitándoles a que abandonaran la USO sino acep taban sus propuestas, diciendo 🖫 "que la USO tiene concedido varios créditos, pero hasta que no (pasa a pag. 12)

SUSCRIPCION DE NUESTRAS SECCIONES PARA LOS HUELGUISTAS DE ASCON

Al 3 de Octubre de 1.978 :

Euzkadi......13.000 Pts Madrid.....24.250 Pts Francia......10.350 Pts Italia......85.000 Pts

TOTAL....132.600 Pts

¡Por la respuesta proletaria a la ofensiva capitalista!

Suspensión de pagos por me-ses y meses, despidos, sanciones, regulación de plantillas, convenios no respetados y cierre de fá bricas han caracterizado la acti tud de la patronal durante todos estos meses. En tanto, el gobier no, las centrales sindicales y los falsos partidos obreros si-guen pidiendo a la clase trabaja dora más y más sacrificios para sacar a la "economía nacional"de la crisis; en realidad, para que los capitalistas puedan seguir gozando de sus beneficios.

Miles de obreros de todas las ramas han sido afectados por estas medidas : siderúrgicos, mine tas medidas : siderurgicos, mine ros, de los astilleros, trabajadores del campo y de la construcción, textiles y otros aún viven de una forma cada día más dramática la incertidumbre del salario y del puesto de trabajo. La lista se alarga sin interrupción

y está destinada a alargarse aún más: Ascón, ENASA, Regojo, Huno sa, Cavor, Sarrió, Crinavis, Altos Hornos Vizcaya, Corfí, mina "Cerro de Hierro", etc., etc.

El ataque de la patronal se desata tanto en las grandes como en las pequeñas y medianas empresas. Su única "moral", su único "sentido de responsabilidad" es pera con sus propias granarias a "sentido de responsabilidad" es para con sus propias ganancias. A los capitalistas la suerte de los trabajadores no les afectan en lo más mínimo; saben que, para lograr sus objetivos, pueden contar con el apoyo firme y seguro no sólo del gobierno, sino también de las centrales sindicales bién de las centrales sindicales y de los falsos partidos obreros.

El gobernador del Banco de Es paña afirmó en Nueva York "en el futuro los empresarios van a mostrar una actitud muy positi va hacia la inversión basada en

va hacia la inversion basada en la posibilidad de un aumento de la acumulación de capital" (El País, 30. 9.78).

"...Las inversiones extranje ras en España durante el primer semestre (30.000 millones) ham superrado y an más de 2.000 millo superado ya en más de 2.000 millo mes la cifra conseguida a lo lar go de todo el año 1977", anuncia "El País" del 30.8.78. El capital no tiene patria,

corre y se concentra donde es más rentable, donde menor es el pre-cio de la fuerza de trabajo. Acu de alentado por un programa de po lítica económica que prevéla con gelación de los salarios reales y la movilidad de la mano de obra (es decir, la posibilidad de li-brarse de los obreros "superfluos", a cambio de la promesa -pero na da más que la promesa -de 200.000 puestos de trabajo por año), y afianzado por el espíritu de colaboración de las centrales sin-cales: si Marcelino Camacho, jun to con los cuadros de CC.OO., con to con los cuadros de CC.CO., con sidera que el pacto de la Mondoa -no obstante el aumento del paro- "desde el punto de vista ma cro-político (i¿?!) ha sido algo inestimable", no faltará de dar

su aval, condimentado quizás con una pizca de actitud"critica", al nuevo pacto que se está perfilan do entre la patronal, las centra les y el gobierno. Y lo mismo puede decirse, aun

que con motivos diferentes, de las demás centrales y de los fal sos partidos obreros, tanto reformistas como "ultrarrevoluciona

rios".

De cara a la cantidad de medidas antiproletarias tomadas por la patronal, la clase trabajadora ha dado prueba en muchas ocasiones de gran combatividad y espiritu clasistas : en Galicia,los astilleros de Ascón lucharon por más de 6 meses contra 7 despidos

y la regulación de plantilla.

En Asturias, los panaderos
paran por 5 semanas para obtener mejoras salariales; los gasoli-neros de Barcelona van ala huelga ilimitada (para pactar un nuevo convenio), así como los traba jadores de Cerámicas Artísticas de Talavera, de Técnica Minera e Industrial de Gijón, de Hemalosa de Valladolid; los pescadores de Villanueva i Geltrú paran por 3 semanas y obtienen el reconoci-miento de la mayor parte de sus reivindicaciones.

En estas ocasiones, son frecuentes los enfrentamientos violentos entre los piquetes de hue<u>l</u> ga y la policía armada, los despidos, las provocaciones de la

Las centrales sindicales, que nunca tienen apuro en declarar una huelga, que no mueven un de-do para defender realmente las condiciones de vida y de trabajo de los obreros, se apresuran a condenar cualquier violencia que los mismos ejerzan para obtener sus objetivos. Para ellos, los pi quetes "tienen que ser sólo in-formativos"; los trabajadores tienen que sufrir los ataques y la violencia de la patronal y de sus esbirros "democraticamente", tienen que ofrecer la "otra meji lla" y, si hace falta, también eT trasero. Ejemplos de sumisión ellos los dan diariamente : van de las reivindicaciones "responsables", debido a la situación de crisis, el aislamiento, el sabotaje y la traición de las luchas obreras, hasta la firma de compromisos de responsabilidad", como en la empresa Segarra y Arrojos (calzados y curtidos), adquirida por el Estado, donde han aceptado la reducción de plantilla de 3.500 a 2.500 trabajadores. Lo que ellas anhelan, según sus mismas declaanneian, segun sus mismas declaraciones, es la "participación a
cualquier decisión sobre el futu
ro de la empresa". Si la rentabl
lidad de la misma lo exige, están
requetedispuestos a pasar por en
cima de cualquier necesidad de los trabajadores.

Al movimiento obrero hoy no le falta combatividad, lo que lo debilita es el <u>aislamiento y el</u> sabotaje de sus luchas por parte

de las centrales sindicales.

Diariamente la clase trabajadora lucha para defenderse de los ataques de capital, pero su lu-cha queda aún dentro del marco de la empresa o de la rama, sin mo-vilización ni organización generalizadas, mientras las centrales intentan de todas maneras des-viar estas luchas hacia objeti-vos que nada tienen que ver con la defensa obrera. Así en Vigo, por ejemplo, los trabajadores de Ascón, Corfi y Regojo, todos ame nazados por la reducción de plan tillas (¿pero los de Citroën pue den tener confianza en las "garan tias" de todos los puestos de tra bajo dadas por la empresa?) nun-ca han llegado a luchar juntos por sus mismos intereses, y las centrales les han planteado"solu ciones" que tienen en cuenta sobre todo la rentabilidad de las empresas ; es evidente que, según esta linea, cada grupo de trabajadores tiene que resolver sus "propios" problemas y por su cuen ta. En Vizcaya, en donde 140 pequeñas y medianas empresas del me tal se han "descolgado" del convenio del sector homologado el 22 de julio, lo único que han hecho las centrales ha sido llamar a una manifestación en Bilbaca las siete de la tarde, isin declaran, pues, una sola hora de huelga! Tampoco lo han hecho de cara a la no homologación por parte del gobierno de los convenios de la cons trucción, químicas, minería, alī mentación, transportes, textil, piel, sanidad y comercio, firmados hace varios meses, lo que significa una perdida de salario para 430.000 trabajadores de la pro vincia de Barcelona.

Todos estos hechos, que son una novedad sino una confirmación de la falta total de "es-crúpulos" de la patronal y del gobierno en la defensa de los in tereses del capital y de la sumi sión completa a ellos de las centrales sindicales, deben ser para todos los trabajadores un motivo más de reflexión, de unión y de empuje a la lucha intransiy de empuje a la lucha intransi-gente, sin exclusión de medios, en defensa de sus propios intere ses de clase, que no tienen limi tes de empresa, ni de rama, lucha tanto más apremiante en vísperas de un renovado ataque generaliza do contra sus condiciones de vida y de trabajo que lleva como tít<u>u</u> lo : "programa de nueva política económica".

iLEED Y DIFUNDID LA PRENSA DEL PARTIDO!

Lucha de Ascón

estén trabajando en Ascón no nos los dan ; inecesitamos los crédi

LA LCR ANTE LA HUELGA

Si bien es lógico que los par apoyen tidos parlamentarios no una huelga como ésta, no parece tan lógico que Partidos pretendi damente revolucionarios, como la LCR, no hayan hecho nada a nivel nacional para organizar actos en solidaridad con Ascón.

Si no han hecho nada, es porque su política es el seguidismo tras los grandes partidos y con-federaciones sindicales El principio de no tener principios independientes los lleva una yotra vez a hacer suyos los principios del oportunismo, los lleva a organizar a los trabajadores nada más que para defender la democracia, y por lo tanto a someterse a los vaivenes del sistema democrático.

Los militantes de la LCR, des de primeros de agosto, hacen de muro de contención, de moderadores, de fieles servidores de la dirección de CC.00.. oponiéndose en la calle alas manifestaciones violentas de los trabajadores, ya cansados éstos últimos de tanto esperar un apoyo de las centrales y de los partidos "obreros" parlamentarios y, sobre todo, extra parlamentarios, apoyo que nunca llegó.

En cuanto al Comité de Huelga, en otra ocasión hemos de detenernos en el papel cumplido por éste a lo largo del movimiento, que no le ha permitido sustraerse a la influencia nefasta de USO, dejándose por último controlar

por ella.

El desarrollo de la lucha ha evidenciado, por un lado, la combatividad de los trabajadores y su firme decisión de permanecer fieles a la solidaridad de clase; por otro, el trágico aislamiento en la que ha sido mantenida a lo en la que ha sito mantenida a lo largo de estos seis meses, pese al apoyo económico del resto de los trabajadores de Vigo; por último, la ausencia total de una verdadera dirección de clase que hubiera podido garantizar la independencia del movimiento frente a la maniobra conjunta de las centrales sindicales y llevar adelante una orientación práctica | de extensión efectiva del

flicto.

La ofensiva patronal-Estado-centrales sindicales contra los trabajadores de Ascón se inscribe en un ataque general de la bur guesia española contra el proletariado, como lo demuestra, en la propia Vigo, las amenazas de des pidos y la suspensión de pagos de las empresas textiles Regojo Corfi, que comprenden en conjun-to a 2.000 trabajadores.

El proletariado ha reacciona do a esta ofensiva, tanto en As-turias como en Andalucía, en Cataluña como en el País Vasco, opo niéndole los medios y los objeti vos de clase : la huelga indeter minada y el empleo de la violencia contra las provocaciones patronales y policiales, en la defensa intransigente de sus condiciones de vida y de trabajo.

Los límites de esta respues-

ta, a pesar de lagenerosidad con que los obreros han emprendido en todas partes la lucha, están en el aislamiento y el ahogo al que la someten las centrales sindica

les colaboracionistas.

La salida de este aislamiento es, no sólo posible, sino cada vez más urgente, frente a la intensificación del ataque patro nal, y se encuentra en la exten-sión y en la continuidad de las luchas, que sólo puede llevar a-delante la unión creciente de los trabajadores en un frente de com bate por encima de los límites de empresa y de categoría, con una dirección independiente de clase.

La lucha de Ascón se inscri-

be en este camino.
A pesar de los inevitables contragolpes sobre la moral los trabajadores por el desenlace actual, la vanguardia obrera debe extraer las grandes enseñan zas inscritas en la lucha sindical más prolongada de losúltimos decenios, sabiendo bien que perder una batalla sindical no significa perder la guerra de la emancipación proletaria, y que hay derrotas que pueden llegar a ser más positivas que ciertas victorias, a condición de que aquellas estén fecundadas con la conciencia de los obstáculos que han de conciencia de los obstáculos que han expresedos e destruidos por esta está en está está en de ser superados o destruidos para hacer avanzar la unidad creciente de los proletarios, y con la voluntad de conducir una bata lla encarnizada en este mismo sen

La organización del partido en las fábricas

mos visto que es precisamente és ta la condición que falta hoy.

En consecuencia, en todas par tes donde existan "grupos sindicales" de este tipo, deben ser am pliados de manera de permitir la adhesión de todos aquellos que aceptan nuestras reivindicaciones, mientras que el Grupo Comunista como tal debe dislicationementa. como tal debe dialecticamente to mar cada vez más la forma de una actividad regular. Debemos subra yar los aspectos generales de nuestres reivindicaciones, independientes de tal o cual partido, a fin de favorecer el nacimiento de organismos sindicales lo más

amplio posibles, susceptibles de "aliarse" y de "fusionarse" con otros parecidos.

El Partido debe por lo tanto,

fijarse como tarea analizar con cuidado las formas que nuestra acción ha de tomar en este terreno, en el respeto de nuestros princi pios y de la perspectiva históri ca revolucionaria.

Para esto se trata de emprender el estudio sistemático de to das las experiencias pasadas que conciernen al trabajo de los revolucionarios en las organizacio nes inmediatas, a fin de capita-

El trotskismo y la constitución

(viene de pag. 5)

seudocomunista y el seudosocialista puedan ser traídos de nue vo al buen camino (siempre demo-crático, sin embargo) de una ade cuada "movilización de masa"; que los "derechos de los trabajadores" no sean una cuestión de fuer za, sino de garantías constitu-cionales obtenidas por la vía par lamentaria con el apoyo del "pue blo"; y que la nacionalización, si es posible sin indemnización, y el control obrero reconocido por la constitución representen, en un regimen burgués, un paso a-delante en el camino de la "tran-sición (ilegal!) al socialismo".

En su "histórico" discurso de Génova el eurocomunista italiano Enrico Berlinguer ha anunciado una "tercera vía para salir del capitalismo", diferente tanto de la vía de la revolución de Octu bre, inadecuada para nosotros, pro letarios occidentales, como de la via socialdemócrata clásica, que ha demostrado ser infecunda. Esta vía está trazada en las elucubr<u>a</u> ciones trotskistas sobre la trans formación de la sociedad y de la forma de producción burguesas des de su interior y bajo la presion conjunta de los proletarios en la calle y los diputados en el Parlamento

IFeliz casamiento, compadres!

EL PROGRAMA COMUNISTA

nº 27-28

Junio-Noviembre de 1978

- ▶ LA EVOLUCION DE LAS RELACIO NES INTERIMPERIALISTAS DES-DE LA ULTIMA GUERRA
- CUESTION FEMENINA Y LUCHA DE CLASE
- LAS PROEZAS DEL MARXISMO UNIVERSITARIO: A propósito de las obras de Baran y Sweezy
- ♦ EL "PENSAMIENTO DE MAO": Expresión de la revolución democráticoburguesa en China contrarrevolución y de la antiproletaria mundial (1)
- * ACERCA DE LA REVOLUCION EN AMERICA LATINA
- ◆ EL PROGRAMA DEL PARTIDO

editor responsable: F. GAMBINI

correspondencia: 20, rue Jean Bouton 75012 PARIS

«Imp. Spéciale»